



La traducción en el marco del contexto cultural

Ana Gerzenstein,
Conicet, U.B.A.

La traducción en el marco del contexto cultural

"Cada lengua constituye un cierto modelo del universo, un sistema semántico de comprensión del mundo, y si tenemos 4000 modos distintos de describir el mundo, esto nos hace mas ricos."

V.V. Ivanov.¹

Objetivo

La traducción es un proceso o actividad encaminada, en principio, a facilitar la comunicación entre hablantes de lenguas diferentes.

En esta exposición me propongo examinar la problemática que plantea la traducción entre dos lenguas que pertenecen a culturas distintas, que no tienen entre sí ni parentesco genético ni similitudes tipológicas, pero que conviven en la misma área geográfica, aunque en un contexto sociocultural desparejo y asimétrico.

En el caso particular que aquí presento, la lengua fuente es el maká, lengua indígena minoritaria sin escritura ni prestigio social, perteneciente a una cultura marginada y estigmatizada, cuyo ámbito de uso está limitado a las situaciones comunicativas intraétnicas. Por el contrario, la lengua destino, el español, es una lengua mayoritaria de amplia difusión y con una larga y fecunda tradición literaria.

Dentro de la rica y compleja problemática que plantea la traducción interlingüística en general y, especialmente en la situación particular que nos ocupa, sólo me limitaré en esta ponencia, a abordarla desde el área del vocabulario prescindiendo de la morfosintaxis y de la pragmática.

La elección del área mencionada se fundamenta no sólo en el propósito de limitarme al tiempo previsto para esta comunicación, sino también en el hecho de que el vocabulario relacionado con el foco de la cultura es proporcionalmente más exhaustivo que el que se refiere a las relaciones no focales. Esto quiere decir que la extensión del vocabulario asociado con cualquier fase de la cultura es directamente proporcional a su relevancia cultural (Nida, 1975: 8).

Dentro del campo léxico, pues, se tomarán en cuenta tres aspectos de la cultura: 1- los objetos culturales, 2- la terminología de parentesco y 3- los recursos de simbolización.

Los parámetros propuestos mostrarán cómo las dificultades en la traducción provienen básicamente del contexto cultural y cómo éstas pueden agruparse jerárquicamente en orden creciente, desde las más simples a las más complejas, siguiendo la enumeración indicada en los parámetros.

1. La lengua maká

El maká es una lengua chaqueña de la familia mataguaya hablada actualmente por un grupo poco numeroso de personas que viven en la Nueva Colonia

1- Ivanov, V. V., *Reconstructing the Past*. 1992, 4 (U. ECO, 1994: 282)

Indígena Maká, ubicada en la localidad de Mariano Roque Alonso, en los suburbios de la ciudad de Asunción, República del Paraguay. Lenguas de la misma filiación genética, como el matakó y el chorote, se hablan hoy en territorio argentino.

El pueblo maká vivió originariamente en el Chaco paraguayo, entre las nacientes de los ríos Confuso y Montelindo, afluentes del río Paraguay. Su pasado histórico todavía no ha sido suficientemente esclarecido, debido a los continuos desplazamientos y mezclas con otros grupos de la región y a los diferentes etnónimos con que se lo ha identificado. Los primeros datos que sobre este pueblo nos dan las fuentes históricas se remontan a fines del siglo XVIII. Durante todo el siglo XIX carecemos de noticias sobre ellos hasta que hacia 1930 son mencionados por algunos estudiosos como Juan Vogt (véanse: P. de Carvalho Neto, 1962: 24 y ss. y B. Susnik, 1970: 57) y Albert Vellard, 1933: 831-03)

Durante la guerra del Chaco (1932-35), los maká colaboraron en el relevamiento topográfico de la región y después de la contienda fueron reubicados, primero, en la ribera occidental del río Paraguay, frente al Puerto Botánico, y desde 1985 viven en las cercanías de Asunción, en la localidad arriba citada.

La comunidad maká actual, posiblemente descendiente de aquellos enigmáticos antiguos mencionados en las fuentes primitivas, está constituida por alrededor de un millar de personas, casi todas monolingües en maká que no sólo manifiestan una actitud muy favorable hacia su lengua materna y hacia su transmisión de padres a hijos, sino que la utilizan en todas las situaciones comunicativas intraétnicas.

El maká es una lengua ágrafa. No se ha producido aún el paso de la oralidad a la escritura. No hay un sistema ortográfico establecido y, por lo tanto, no se cuenta con textos escritos en lengua maká. Sólo algunos hombres semialfabetizados, prácticamente el cacique y los maestros indígenas, emplean los signos gráficos del español y algunos otros fonéticos propuestos por un misionero, para transcribir su lengua.

Los materiales que aquí presento fueron recogidos directamente de sus hablantes mediante sucesivas investigaciones de campo realizadas en terreno e iniciadas en 1985. Los últimos materiales datan de 1996. El corpus fue documentado en transcripción fonológica y parte del mismo está registrado en cinta magnetofónica.

2. La relación lengua cultura

En la medida en que la lengua es aprendida por los miembros de la comunidad, constituye en su conjunto parte de la cultura y, como tal, está estrechamente asociada con otros aspectos de la cultura que son aprendidos también de la misma manera.

La íntima relación existente entre lengua y cultura, tan reveladoramente expuesta por Lévy-Strauss, nos conduce a concebir cada lengua como un ejemplar único, peculiar e irrepetible, producto e instrumento de su respectiva cultura. De

ahí que, si bien la comunicación perfecta o la equivalencia absoluta entre dos lenguas es imposible o muy difícil, aun cuando se trate de lenguas y culturas esencialmente similares; la situación se complica a medida que aumenta el grado de diversidad lingüística y cultural. En este último caso, la traducción sólo puede lograr una correspondencia aproximada entre un término de una lengua y su traducción a otra genética y tipológicamente diferente, ya que no hay una estricta correspondencia y menos aún isomorfismo entre palabras relacionadas semánticamente, en dos lenguas diferentes.

3. La traducción en el marco del contexto cultural

3.1 Los objetos culturales

La primera dificultad que se presenta en la traducción entre dos lenguas asociadas a culturas totalmente distintas, se plantea en el ámbito de las palabras que se refieren a objetos culturales inusuales o exóticos.

Es evidente que en el ambiente hispano hay una multitud de objetos que son propios de la civilización europea occidental moderna y que no existen en las culturas tradicionales indoamericanas. Del mismo modo, en el mundo maká hay multitud de objetos propios, que no existen en el mundo hispano.

Por ejemplo, en la cultura material maká, hay un tipo de bolsa hecha de cuero de ñandú utilizada por su impermeabilidad para transportar miel o carne frita en grasa. Se llama 'witkeki'.

Otro tipo de bolsa muy particular de la misma cultura, es la denominada 'witi lkuki'. Esta última se confecciona en lana muy apretada y con lazos cruzados, tiene dimensiones reducidas y ostenta característicos colores rojo y negro. La usan los hombres en las fiestas y en ella guardan la pipa, el tabaco, los escarificadores y otros elementos de uso personal. Existen por lo menos otros tres tipos de bolsas vinculadas, como las anteriores, con una función propia de la cultura maká. Como en nuestra cultura no hay nada similar, no tenemos la palabra correspondiente. Cada sociedad vive rodeada de sus propias cosas, expresadas en las palabras de su lengua, de modo que ésta es la más adecuada para vivir en el mundo de los objetos materiales de dicha cultura en particular.

Dentro del ámbito de los objetos culturales, podemos incluir otra dificultad aproximadamente del mismo nivel que la anterior. Ésta se presenta en la traducción de palabras que indican actividades o actitudes que reflejan contextos vinculados con la totalidad de la conducta cultural.

Como ejemplo representativo propongo aquí el rito de iniciación femenina, para mostrar que tiene muy poco sentido decir que una palabra significa "rito de iniciación femenina", si no hay datos etnográficos disponibles sobre la cultura de que se trata.

En el caso del pueblo maká, la fiesta con que se celebra el primer período menstrual de una joven, se llama 'witathimek', palabra que no existe en español y

que en maká tiene la misma raíz que 'witathits', 'sangre'. Expuestos suscintamente, los dato setnográficos nos dicen que este rito consiste en tres ceremonias que se inician una vez que los parientes y amigos de la joven han acumulado ingentes cantidades de alimentos y que ha fermentado la chicha, y se desarrollan con un intervalo de varios meses.

Durante este tiempo, la joven segregada del grupo, recibe un tratamiento especial instruyéndosela en determinadas prácticas, sobre todo de hilado y tejido, al tiempo que debe respetar un número bastante grande de tabúes alimenticios y de otras clases.

En los días previos a la fiesta dos o más mujeres junto con la iniciada cantan permanentes melopeas, mientras marcan el ritmo con unos bastones en cuyo extremo superior se atan manojos de pezuñas de animales. En la última parte de la fiesta, se realiza un desfile de hombres enmascarados que van moviéndose rítmicamente e intentan acercarse a la joven. Sus parientes y amigos lo impiden manteniendo a la moza entre dos filas. Así se genera una lucha de empujones hasta que los enmascarados se retiran. Simbólicamente esta danza es una representación de las amenazas del tenebroso mundo exterior hacia la comunidad, durante el momento riesgoso del umbral iniciático.

Pasado el período de iniciación, la joven ingresará a la vida adulta (J. Braunstein, 1981: 516-18).

Siempre en el marco de los objetos culturales, los complejos mecanismos mentales válidos para cada cultura que genera la denominación de un objeto o su utilización suscita un segundo nivel de dificultades en la traducción.

En este caso no se trata de que falte la palabra en nuestra lengua, pero la misma no evoca el mismo referente extralingüístico que en maká.

Por ejemplo, nosotros tenemos un objeto llamado 'peine' que no existe exactamente en el mundo maká. Lo más parecido es 'witenesit', pero 'peine' y 'witenesit' son diferentes no sólo en su forma exterior y en el material con que están hechos, sino también en su función o en su uso habitual. En efecto: antiguamente los maká fabricaban peines con la cola del oso hormiguero y con espinas del carandá. También, según indican las fuentes, en un pedazo de caña hacían agujeros o bien las seccionaban por la mitad introduciendo en los orificios o entre los trozos, espinas pulidas de carandá que sujetaban a la caña con hilos y cera. Lo usaban para sacarse los piojos.

De acuerdo con la descripción expuesta, la palabra 'peine' sólo constituye una correspondencia lejanamente aproximada a 'witenesit'.

La cita del antropólogo Gómez-Perasso que transcribo inmediatamente, corrobora esta aseveración. Dice así: "Las espinas del pindó enlazadas verticalmente a dos palillos con un cordel untado con cera negra, sirven de peine". (J. Gómez-Perasso, 1977: 29). Obsérvese que este estudioso no dice 'peine', sino 'sirven de peine'; señalando la semejanza que existe entre los dos objetos dada especialmente por su función, pero no la igualdad o la estricta correspondencia de ambos vocablos. Otro ejemplo ilustrativo en este mismo sentido, es el vocablo 'sak'ak'ak', traducido normalmente como 'calesita', palabra que existe en español.

Sin embargo, llamar 'calesita' a 'sak'ak'ak' es una noción inadecuada, ya que este último vocablo se refiere a un antiguo juego infantil que consistía en un tronco enterrado que hacía de eje vertical. Su extremo superior era aguzado de forma que ensamblara en otro tronco horizontal convenientemente ahuecado, de tal manera que girara sobre su eje; dos niños montaban sobre el tronco horizontal, al tiempo que otro o algún adulto impulsaba el artefacto.

El antropólogo Braunstein denomina a este juego 'rudimento de calesita'. (J. Braunstein, 1981: 427).

El mismo grado de dificultad genera la traducción ya no de una palabra que designa un objeto cultural, sino de un vocablo que se refiere a una actividad propia de la cultura.

Tal es el caso, para citar un ejemplo, del verbo 'xalkis', que podría traducirse aproximadamente por 'cazar'. No obstante, la palabra equivalente en español no produce el mismo efecto mental ni emotivo.

En primer lugar, porque la actividad de 'cazar' no está expresada en maká por un verbo transitivo, sino por uno intransitivo, cuya traducción más exacta (precisa) sería 'ir en busca de caza', 'desplazarse buscando el sustento', 'merodear'. En efecto: la caza, para el hombre maká, va asociada con toda una actividad previa como 'desplazarse', 'merodear', 'acechar', 'camuflarse', en la que se demora (detiene) con verdadero placer, más que con el fin último que es el de matar a la presa. Para nosotros, por el contrario, la caza está asociada con una actividad deportiva o con el mero pillaje.

Transcribo a continuación fragmentos de la descripción de una cacería colectiva maká, hecha por el antropólogo Braunstein, quien participó de la misma. Dice así: "Cuando merodea, el cazador camina erguido y silencioso deteniéndose a inspeccionar las huellas o a escuchar atentamente durante minutos, cuando le parece haber oído a la distancia el grito sordo del ñandú macho. Durante el acecho, en cambio, con las rodillas flexionadas y el cuerpo encogido, prácticamente desaparece bajo su ropaje de ramas asomando tan sólo el cañón del arma durante la larga preparación del disparo. Muchas veces la tarea del acecho, incluyendo la lenta aproximación o la persecución disimulada, se realiza durante horas en esas incómodas posiciones." (J. Braunstein, 1981: 341).

Otra antropóloga, Branislava Susnik, señala que en las culturas originarias, el hombre que no es cazador carece de todo *status* societario, ya que la caza es una actividad de la mayor importancia entre los grupos étnicos de cultura paleolítica y determina también sus pautas psicometales. Por otra parte, las experiencias y las hazañas de los cazadores son motivo central de la oratoria nocturna de las comunidades. (B. Susnik, 1982: 34).

3.2 La terminología de parentesco

Un segundo nivel de dificultad en la traducción interlingüística está constituido por los términos que indican relaciones de parentesco, puesto que cada sociedad organiza a las personas según categorías válidas sólo para su propia cultura.

Por ejemplo, en maká no existe ninguna palabra que signifique exactamente 'hermano', la palabra correspondiente explicita 'hermano mayor' (mats) y 'hermano menor' (k'inix) y 'hermana mayor' (kuti) y 'hermana menor' (k'inXa). De manera que la relación de parentesco 'hermano' está subcategorizada en maká por dos parámetros: sexo y orden de nacimiento, mientras que en español, sólo por uno: sexo. La traducción, por lo tanto, deberá reflejar las categorías maká de parentesco plasmadas en su lengua. En diversas sociedades entre las que se incluyen los maká, puede usarse el mismo término para referirse a relaciones de parentesco para las que nosotros usamos dos vocablos diferentes. Así, 'witfelu', es 'esposo de la cuñada' y 'yerno' y 'witfelits' designa a la esposa del cuñado y a la nuera. De manera que para la sociedad maká, lo que interesa destacar es el lazo no consanguíneo entre ambos parentescos y no la relación entre dos personas con respecto a 'ego'. En este caso, las palabras que expresan estas relaciones de parentesco parecen estar exigidas por la organización social propia de la comunidad indígena y la traducción debe adecuarse a esta exigencia.

Finalmente, el vocablo con el que se designan algunas relaciones de parentesco, está condicionado por el contexto extralingüístico y puede variar en la medida en que éste se modifique. Así, el término con el que se designa a la madre (nene) cambia por yifti, cuando sus hijos han muerto. Esta última palabra tiene la misma raíz que aftil, 'huérfano'.

Otro ejemplo: 'mi esposo-a' se dice en maká 'yiwheye', pero cuando mueren los hijos, se sustituye por 'yiwaafe'e'.

Estas distinciones no son puramente verbales sino que están correlacionadas con comportamientos culturales específicos que la traducción debe tomar en cuenta.

Como parece desprenderse de lo expuesto, en este segundo ámbito cultural que he diseñado, el de la terminología de parentesco, las dificultades en la traducción adquieren un nivel más alto de complejidad ya que, si bien pueden existir las palabras en la lengua objeto (destino), éstas poseen un significado más amplio (menos acotado) o uno más estricto que los términos que traducen. En el último caso presentado, simplemente no existe ninguna palabra española que exprese el significado de los términos de duelo 'yifti' o 'yiwaafe'e' del maká.

3.3 Los recursos de simbolización

Ninguna lengua es un reflejo mecánico del mundo real, sino más bien una interpretación humana del mismo. El mundo externo existe en cuanto tal, pero cada sociedad lo internaliza de un modo diferente y así lo expresa en su lengua.

La impredecibilidad de los recursos de simbolización que adopta cada lengua particular, confiere a este campo de la cultura el más alto nivel de dificultad para la traducción, prácticamente intraducible.

En la lengua maká, la simbolización suele expresarse mediante palabras compuestas de estructura N1+N2 que constituyen construcciones posesivas

cristalizadas. Citaré algunas de ellas, seleccionadas entre las más representativas del abundante material y organizadas por campos léxicos:

Flora y fauna:

- *iixep̄taX-liyatxii*, es una variedad de caraguatá (*Eryngium elegans*) que, literalmente, significa: 'lugar donde bebe la abeja *iixep̄taX*'.
- Una variedad de pájaro (*Xolmis irupero*), llamado vulgarmente 'blancaflor', es: *waa-laX-laqhuts*, literalmente: 'rodilla de avestruz'.
- 'Arroz', se dice: *lef'efits-lihi*, literalmente: 'huevo de hormigas'.

- ámbito físico:

un grupo de estrellas denominado 'Cruz del Sur'
es en *maká*: *waa-laX-likheyix*, literalmente: 'camino del avestruz'.

- Fenómenos meteorológicos:

pi-ley-loy, significa 'granizo', pero su traducción literal es:
'semillas de lluvia'.

- Colores: el 'verde' se expresa mediante una palabra:

sehets-l'aftuk que, literalmente, significa 'hiel de pescado'.

Otras estrategias de simbolización no se expresan mediante palabras compuestas sino por derivación y/o por construcciones sintácticas. Las más interesantes son aquellas que se refieren a los ciclos temporales o a momentos del día.

En *maká*, los primeros van asociados a factores climáticos que determinan el tránsito de un tiempo a otro, a fenómenos naturales como la posición de las estrellas y a la floración o fructificación de las plantas. De acuerdo con estos ciclos se distribuyen las tareas de recolección y agrícolas.

Así, *ininqap*, es 'algarrobo blanco'; pero *ininqap* significa 'tiempo en que florece el algarrobo blanco'. Este período corresponde aproximadamente a nuestros meses de noviembre y diciembre; de manera que traducir *ininqap* como 'verano', es inapropiado.

Metafóricamente y, desde el punto de vista mitológico, sobre el firmamento está el *ininqap*, país de las almas de los muertos, paraíso donde se goza de abundante caza y de un ilimitado verano, en el cual los algarrobos florecen y fructifican permanentemente:

donde en una constante e infinita borrachera, las almas beben chicha,
que corre a raudales, bailan día y noche y hacen el amor.
(M. Chase-Sardi, 1970: 242).

Otro ejemplo: *ke-leykutek* es 'quebracho colorado' y *ke-leykutep* es el tiempo en que florece este árbol, que coincide aproximadamente con nuestro otoño.

En cuanto a simbolizaciones que indican 'momentos del día', hemos documentado, entre otras:

- palabras derivadas como 'ne-luwoki', 'lucero', estrella grande que anuncia el día. Literalmente, significa: 'para el día'.
- leefixu, 'amanecer' (lit. "gris abajo").
- leefekii, 'atardecer' (lit. "agrisándose, está gris").

- construcciones sintácticas:

- hats niwamhiyu ne'xuwel, "luna menguante" (lit. "la luna ya está por morir").
- ink'a ta-l ne' xuwel, 'luna creciente' (lit. "recién brota la luna").

Finalmente, entre los recursos de simbolización podemos incorporar lo que R. A. Hudson (1981: 102) llama 'extensión del significado'. Se trata de un recurso de verdadera 'flexibilidad creativa' que consiste en hacer una extensión del significado prototípico original, que podemos llamar con bastante legitimidad 'metafórico', para designar un objeto totalmente exótico, al que el prototipo original se le ajusta tan sólo pobremente.

La lengua maká utiliza esta estrategia, de muy difícil si no imposible traducción, en la incorporación de neologismos. Los ejemplos que ilustran este recurso son los siguientes:

- 'plumero', se dice en maká: feti-l que, originariamente, significa 'cinturón de plumas' que usaban los hombres en las fiestas. Como se advierte, la similitud de la forma determinó la extensión del significado prototípico original.

- 'lo' en maká, quiere decir 'semilla'. La misma palabra se usa actualmente con el significado de 'bala'.

- 'ponerse el sombrero/el poncho/la camisa' es, respectivamente, k'wixixu ne' yitxoxik'i/na' yaqalaxixu/na' yiwihitxii.

Literalmente quiere decir: 'entrar en el sombrero/poncho/camisa'. Según el concepto indígena, 'vestirse' es 'envolverse' o 'cubrirse' para protegerse del frío y de otros obstáculos naturales. Cuando los maká adoptan la vestimenta de tipo criollo, 'vestirse' es 'entrar en la ropa'. (B. Susnik, 82: 148). Se trata también aquí, de una extensión verdaderamente metafórica del prototipo 'entrar'.

Conclusiones

Hemos mostrado a través de tres parámetros culturales (los objetos, la terminología de parentesco y la simbolización) que la lengua y la cultura se implican mutuamente. En consecuencia, la traducción interlingüística de lenguas asociadas a diferentes culturas presenta una serie de dificultades específicas que he tratado de organizar jerárquicamente desde las más simples a la más complejas, considerando a estas últimas casi en la categoría de lo 'intraducible'.

Bibliografía

(Sólo se indican las obras mencionadas en el texto)

- BRAUNSTEIN, J., El problema de la significación de la cultura material de los indios maká. Tesis doctoral inédita. Buenos Aires, UBA, 1981.
- CARVALHO NETO, P. DE, Los macá. Jornadas Internacionales de Arqueología y Etnografía I: 18-29. Buenos Aires, 1962.
- CHASE-SAEDI, M., Cosmovisión Mak'a. Suplemento Antropológico. V, 1-2: 239-246, 1970.
- ECO, U., *La búsqueda de la lengua perfecta en la cultura europea*, Barcelona, Crítica, 1994.
- GÓMEZ-PERASSO, J., Estudios Mak'a: Cultura material. Etnografía paraguaya I,1: 9-36. Asunción, Paraguay, 1977.
- HUDSON, R. A., *La sociolingüística*, Barcelona, Anagrama, 1981.
- NIDA, E., *Language Structure and Translation. Essays*, Stanford, California, Stanford University Press, 1975.
- SUSNIK, B., Apuntes de Etnografía paraguaya. Parte I. Asunción, Manuales del Museo Etnográfico 'Andrés Barbero' II, 1970.
- 'Los aborígenes del Paraguay'. IV. Cultura material. Asunción, Paraguay, Manuales del Museo Etnográfico 'Andrés Barbero', 1982.
- VELLARD, A., "Una misión de estudios al Paraguay", *Humanidades* 23: 83, pp. 103, La Plata, 1933.